



FOTO: Pngtree

SEGURIDAD FÍSICA: CAJAS FUERTES

Las cajas fuertes son dispositivos de seguridad diseñados para proteger objetos de valor, dinero, documentos importantes y otros bienes contra robos, incendios y otros riesgos. Son una herramienta esencial en la seguridad física, tanto en entornos domésticos como comerciales. En función de su diseño y aplicación, las cajas fuertes se dividen en varios tipos, que describimos brevemente a continuación:

CAJAS FUERTES DE SOBREPONER, son aquellas que se instalan directamente sobre una superficie, como el suelo o la pared. Este tipo de caja fuerte es visible y puede ser instalada en cualquier lugar de fácil acceso. Su instalación es sencilla, lo que las convierte en una opción popular tanto en hogares como en pequeñas empresas. Sin embargo, debido a su visibilidad, es fundamental que estén bien aseguradas al lugar de instalación para evitar que sean removidas o forzadas.

CAJAS FUERTES EMPOTRADAS: están diseñadas para ser instaladas dentro de una pared o suelo, lo que las hace menos visibles y, por lo tanto, más difíciles de localizar y atacar. La principal ventaja de estas cajas es que, al estar empotradas, solo queda visible su puerta, lo que limita las posibilidades de acceso por parte de intrusos. Este tipo de caja fuerte es común en viviendas y en entornos comerciales que requieren un nivel adicional de discreción y seguridad.

CAJAS FUERTES DOMÉSTICAS: están específicamente diseñadas para su uso en viviendas. Suelen ser más pequeñas y menos complejas que las cajas fuertes comerciales, pero ofrecen un nivel adecuado de seguridad para proteger objetos de valor como joyas, dinero en efectivo y documentos importantes. Estas cajas pueden ser de sobreponer o empotradas, y están disponibles en una amplia gama de precios y características, dependiendo de las necesidades del usuario.



FOTO: Homego

CAJAS FUERTES COMERCIALES: están diseñadas para su uso en empresas y comercios. Son generalmente más grandes y robustas que las cajas fuertes domésticas y ofrecen un mayor nivel de seguridad. Están diseñadas para proteger grandes cantidades de dinero en efectivo, documentos sensibles, bienes de alto valor y otros activos importantes. Las cajas fuertes comerciales suelen incluir características adicionales, como compartimentos separados, sistemas avanzados de bloqueo y mayor resistencia contra ataques físicos.

Las cajas fuertes, independientemente de su tipo, están diseñadas con características específicas que garantizan su resistencia a intentos de robo y otras amenazas. La estructura de una caja fuerte es fundamental para su capacidad de resistir ataques. Generalmente, las cajas fuertes están construidas con acero de alta resistencia y múltiples capas de materiales que ofrecen protección adicional contra ataques con herramientas mecánicas, térmicas o explosivos. Las paredes de las cajas fuertes varían en grosor dependiendo del nivel de seguridad que se desee, siendo más gruesas y resistentes en las cajas fuertes comerciales de alto nivel.

El diseño de la estructura también puede incluir características como esquinas reforzadas, bisagras ocultas y bordes antipalanca, que dificultan el acceso no autorizado. Además, las cajas fuertes empotradas aprovechan la propia es-

tructura de la pared o el suelo para proporcionar una defensa adicional, utilizando el entorno como un escudo natural.

Los mecanismos internos de las cajas fuertes son otro componente clave que determinan su efectividad. Estos mecanismos están diseñados para resistir manipulaciones y ataques directos. Los mecanismos de cierre suelen estar protegidos por placas antitaladro y sistemas de bloqueo múltiple, que impiden el acceso incluso si una parte del mecanismo es comprometida.

En las cajas fuertes más avanzadas, el mecanismo puede estar controlado por sistemas electrónicos que añaden capas adicionales de seguridad, como retrasos en la apertura, registro de intentos de apertura fallidos y sistemas de bloqueo automático en caso de un ataque. Estos mecanismos están diseñados para actuar en conjunto con los sistemas de cierre, ofreciendo una respuesta robusta ante cualquier intento de intrusión.

Los dispositivos de cierre son un componente crítico de una caja fuerte, ya que determinan directamente su capacidad para resistir un acceso no autorizado. Los sistemas de cierre pueden variar desde cerraduras mecánicas tradicionales hasta cerraduras electrónicas y biométricas avanzadas. Los dispositivos de cierre más comunes incluyen:

CERRADURAS DE LLAVE: son las más tradicionales y siguen siendo ampliamente utilizadas en cajas fuertes. Aunque sencillas, las cerraduras de llave modernas están equipadas con características avanzadas como llaves de seguridad multipunto y mecanismos antitaladro.

CERRADURAS DE COMBINACIÓN MECÁNICA: estas cerraduras requieren la introducción de una secuencia numérica para abrir la caja. Son populares por su fiabilidad y la dificultad de ser manipuladas sin conocer la combinación exacta.

CERRADURAS DE COMBINACIÓN DIGITAL: utilizan un teclado numérico donde se introduce un código digital. Ofrecen la ventaja de poder cambiar la combinación fácilmente y, en muchos casos, permiten la integración con sistemas de alarma y control de acceso.

CERRADURAS BIOMÉTRICAS: utilizan características biométricas, como huellas dactilares, para autorizar el acceso. Son una de las opciones más seguras disponibles, ya que utilizan datos únicos e intransferibles de los usuarios.

Cada uno de estos dispositivos de cierre puede estar combinado con otros para ofrecer un sistema de seguridad multifactor, aumentando significativamente la protección contra accesos no autorizados.

Los sistemas de apertura de las cajas fuertes determinan el nivel de seguridad y conveniencia para el usuario. Describimos con brevedad los principales sistemas de apertura disponibles:

Apertura manual, generalmente a través de una llave, es el método más básico y tradicional para abrir una caja fuerte. Este sistema es sencillo y fiable, pero tiene la desventaja de que la llave puede ser perdida, robada o duplicada. Por esta razón, las cajas fuertes que utilizan solo este tipo de apertura suelen estar diseñadas

para aplicaciones de bajo riesgo o se combinan con otros métodos de seguridad.

COMBINACIÓN MECÁNICA: es un sistema de apertura que requiere la introducción de una secuencia numérica en un dial para desbloquear la caja fuerte. Este sistema es conocido por su durabilidad y resistencia a fallos electrónicos, lo que lo hace ideal para aplicaciones en las que la seguridad y la fiabilidad son primordiales. Sin embargo, requiere que el usuario memorice la combinación, lo cual puede ser un inconveniente.

SISTEMA DE COMBINACIÓN DIGITAL: es similar al mecánico, pero utiliza un teclado numérico electrónico para introducir la combinación. Este tipo de sistema es más flexible, permitiendo cambiar la combinación. Además, muchos modelos de combinación digital incluyen características adicionales, como la capacidad de almacenar múltiples combinaciones para diferentes usuarios, registro de accesos, y la integración con sistemas de seguridad más amplios.

APERTURA BIOMÉTRICA: es una de las tecnologías más avanzadas en sistemas de seguridad para cajas fuertes. Este sistema utiliza datos biométricos, como huellas dactilares, reconocimiento facial o escaneo de retina, para autorizar la apertura de la caja. La principal ventaja de este sistema es que elimina la necesidad de memorizar combinaciones o manejar llaves físicas, ya que utiliza características únicas del usuario que son difíciles de falsificar o duplicar.

Los sistemas biométricos suelen estar combinados con otros métodos de apertura, como un código digital, para crear un sistema de seguridad multifactor. Esto ofrece una protección adicional, asegurando que incluso si una característica biométrica es comprometida, el acceso no será autorizado sin el segundo factor de autenticación.

Los cajeros automáticos deberán estar protegidos con las siguientes medidas de seguridad:

1.º Cuando se instalen en el vestíbulo del establecimiento:

- Puerta de acceso blindada con acristalamiento resistente al menos al impacto manual del nivel que se determine, y dispositivo interno de bloqueo.
- Dispositivo de apertura automática retardada en la puerta de acceso al depósito de efectivo, que podrá ser desactivado, durante las operaciones de carga, por los vigilantes de seguridad encargados de dichas operaciones, previo aviso, en su caso, al responsable del control de los sistemas de seguridad.
- Detector sísmico en la parte posterior.

2.º Cuando se instalen en fachada o dentro del perímetro interior de un inmueble, las medidas establecidas en los párrafos b) y c) anteriores.

3.º Cuando se instalen en el interior de edificios, locales o inmuebles, siempre que éstos se encuentren dotados de vigilancia permanente con armas, los cajeros automáticos quedan exceptuados del cumplimiento de las anteriores medidas de seguridad, y únicamente se exigirá que estén anclados al suelo o al muro cuando su peso sea inferior a 2.000 kilogramos.

Si los cajeros automáticos se instalaran en espacios abiertos, y no formaran parte del perímetro de un edificio, deberán disponer de cabina anclada al suelo, de las características que se determinen, y estar protegidos con las medidas a que se refiere el apartado 1.º anterior.”

En definitiva, las cajas fuertes son un componente importante en la seguridad física que proporciona protección para bienes valiosos y documentos importantes en una variedad de entornos, desde el hogar hasta grandes establecimientos comerciales.



**ABEL
ENRIQUE
SINNING**

 **abesica61**
enrique sinning
abensica01